

¿Podemos hablar?

Desde que nací he querido decirte cómo es la vida para mí. ¡He querido decirte lo que siento, lo que pienso y lo mucho que te amo! Pero no tenía las palabras para decirte todas estas cosas.

Por fin estoy empezando a aprender palabras para poder expresarme. Es emocionante pero frustrante a la vez. De veras quiero hablar. Pero, en este momento, lo único que puedo hacer es emitir sonidos raros.

Lo que quiero que sepas

Al principio, mis palabras llegan lentamente (palabras simples como "mamá" o "papá"). Necesito que respondas a mis intentos de hablar. Imagina que estamos manteniendo una conversación. Utiliza palabras que ya conozca o que vaya a aprender pronto.



Si utilizo una palabra, respóndeme con dos o tres. Si señalo una lámpara y digo: "¡LUZ!," puedes responder: "¡La luz es brillante!" A medida que mis habilidades mejoren, también lo deberán hacer tus respuestas.

Entiendo mucho más de lo que puedo decir. Cuando me hablas utilizando correctamente el idioma, me preparas para hablar bien. Algún día, seré un excelente maestro o un líder inspirador.

Así es cómo puedes ayudarme

Habla conmigo a lo largo del día. Durante las comidas, dime lo que estoy comiendo. Cuando esté tomando un baño, háblame del agua. Háblame sobre tu día, dime cómo te sientes. Cuando sea más grande, pregúntame cómo me siento. Déjame hablarte sobre mi día.

Intenta interpretar lo que mi cuerpo te dice. A veces, puede parecer que estoy feliz, frustrado, cansado o con hambre. Háblame sobre lo que ves. Ayúdame a aprender las palabras que describen lo que siento.

Me encanta cuando leemos cuentos. Cuando sea pequeño, *léeme libros* que contengan lenguaje simple y repetitivo y dibujos grandes y coloridos. A medida que crezca y sea más capaz, podrás leerme libros que representen un mayor desafío para mí.

Cuando llegue la hora de que me leas un cuento, déjame elegir mi libro favorito.

A medida que lo leamos, puedes hacerme preguntas o dejarme adivinar lo que sucederá a continuación.

Me encanta cantar contigo. *Cantar con palabras y ritmos simples* me ayuda a aprender los ritmos del lenguaje y me prepara para pensar de manera abstracta.

Juega conmigo. Cuando sea un poco más grande, los juegos como "Simón dice" me ayudarán a desarrollar mi capacidad auditiva.

Jugar con otros niños es muy importante. Al reunirme y jugar con ellos, desarrollaré habilidades sociales y del lenguaje que serán importantes por el resto de mi vida.

Este es uno de los momentos más emocionantes de mi vida. Todas estas cosas me ayudarán a que me guste leer y aprender. *Oye, ¿podemos hablar?*